
E

Editorial

La oportunidad que abre la crisis

La saturación del relleno sanitario de El Molle alerta sobre la necesidad de abordar el problema de la basura con mirada integral.

La secretaria ejecutiva de la Asociación de Municipalidades de la Región de Valparaíso, María José Escobar, hizo un llamado a las autoridades regionales y nacionales para que aceleren los procesos de planificación y financiamiento que permitan garantizar la continuidad de la gestión de los residuos sólidos domiciliarios en la Región, luego que el municipio de Valparaíso advirtiera los rangos de saturación que tiene el relleno sanitario de El Molle, que recibe los desechos de diez comunas.

La urgencia de un plan de largo plazo que aborde este tema no responde solamente a las necesidades de estos municipios, sino al creciente desafío de enfrentar el tratamiento y disposición final de los desechos que se producen en distintas actividades con una mirada integral, que cruce las barreras territoriales que delimitan a comunas particulares y los periodos que duran sus autoridades. Allí estuvo uno de los errores que cometió la gestión del exalcalde Jorge Sharp, que sin participación real de autoridades en otras comunas también afectadas apostó por una apurada remunicipalización en un servicio tan vital como el que presta el relleno de El Molle. Hubo advertencias antes y después de dicho anuncio, tanto del mundo académico como privado, que alertaron sobre las dificultades que tendría el municipio de Valparaíso para llevar adelante un plan de modernización de la envergadura que requiere el relleno sanitario actual para extender su vida útil más allá de 2028. La actual contingencia abre una oportunidad para enmendar dicho error, pero ello requiere una coordinación de todas las autoridades y municipios involucrados, sin acciones unilaterales. La estabilidad en la administración de residuos, afirma con gran acierto Escobar, es un tema de salud pública que impactará a las futuras generaciones y no debe quedar circunscrito al mundo comunal. Hecho el llamado, la responsabilidad queda alojada ahora en las autoridades nacionales y regionales, cuyos próximas decisiones en torno a este tema serán cruciales para determinar si la Región se encamina a las soluciones que requiere o se mantiene el actual rumbo marcado por los personalismos y la falta de planificación.